

Paper

La construcción de escala como un concepto desplazable dentro del proceso de proyecto La escala como instrumento de puesta en relación de las tensiones dentro del proyecto

Gentiletti, Ángel Juan; Wandzik Pablo Germán.

arqgentiletti@gmail.com ; tintaroja1974@gmail.com

Universidad Nacional de Rosario, Argentina / Facultad de
Arquitectura, Planeamiento y Diseño / Epistemología de la
Arquitectura I y Epistemología de la Arquitectura II

Línea temática 1. escalas, diagnósticos y representaciones.
métodos, herramientas, mediciones, discursos, narrativas,
planos y cartografías, modelos y guiones, otros.

Palabras clave

Proyecto, Intenciones, Relaciones, Concepto
desplazable, Ciudad.

Resumen

Este trabajo es un avance del proyecto de investigación acreditado “El campo disciplinar de la arquitectura, su delimitación, su objeto de estudio en diálogo con distintos saberes”. Radicado en la Sub- área Epistemología de la Arquitectura. Acreditado en 2016 y con continuidad a partir de 2018. Dirigido por la Profesora Titular Nidia Gamboa y Co- Dirigido por la Profesora Adjunta Cristina Gómez.

El trabajo tiene como objetivo indagar sobre el tema propuesto de la, escala haciendo énfasis en “su valor en el proceso proyectual como instrumento de reflexión en el armado del proyecto arquitectónico”.

A partir de los interrogantes planteados en la convocatoria, el trabajo se propone indagar en las formas en que el concepto de escala es desarrollado en relación directa al espacio arquitectónico y de los procesos propiamente dichos, es así que cuando en los procesos de proyecto el arquitecto establece las intenciones, en definitiva, establece relaciones entre los valores que ponen en juego. Para construir estas relaciones como espacio físico arquitectónico, el termino escala es central en el dominio del proyecto, tomando diferentes acepciones en tanto un concepto desplazable, de definiciones sucesivas de los límites espaciales dentro del mismo proceso, de proporciones métricas, de precisiones, formales, materiales, de actividades, ya sea dentro del propio proyecto o del proyecto con la ciudad y con el territorio.

“El trabajo lleva adelante desplegar el termino escala como un atributo disciplinar de dominio de la espacialidad”, en los procesos de proyecto, que van a definir una continuidad, desde los planteos iniciales hasta la concreción del proyecto, atributo que reclama también para la arquitectura la idea de poder pensar la propia disciplina en una continuidad no solo de los propios procesos, si no también con aquellos que definen la cultura.

Metodología

El trabajo propone desplegar el termino escala como un atributo disciplinar, de dominio de la espacialidad desde el proyecto de arquitectura, “la propuesta metodológica” para su desarrollo se fundamenta, por un lado, desde la hermenéutica, desde el propio horizonte de lectura que produce conocimiento disciplinar en perspectiva de la acción proyectual. Y desde la fenomenología donde el sujeto interpreta con el valor del cuerpo en el espacio arquitectónico, considerando que todo conocimiento que se da en lo real se transforma en conocimiento productivo, considerando a la arquitectura como práctica social, que produce conocimiento disciplinar para distribuir socialmente.

Esta propuesta metodológica es parte de un proceso más amplio que la cátedra Epistemología de la Arquitectura I y II, en la FAPyD. viene desarrollando bajo la dirección de su titular la Arquitecta Nidia Gamboa y de la cual nos valemos para construir nuestro propio espacio de reflexión para trabajar los temas propuestos.

A- Seleccionando casos: “textos” (escritos, gráficas y obras) del autor que nos permitan indagar en sus procesos de producción de conocimiento y distribución social del mismo. Partiendo del “caso” experiencia de proceso de producción

proyectual: Tony Díaz-Alberto Manguel a través de registros de los seminarios organizados por la Co –directora del proyecto Arq. Cristina Gómez: Una biblioteca universal en 2016 y La biblioteca de noche en 2017.

B- Describiendo e interpretando las experiencias de procesos de producción. Otorgando valor a los registros, sus propios “textos y gráficas”, que conforman el texto disciplinar.

C- Abordando los “textos” de los diferentes autores que ha tomado el autor como referencia para sus proyectos y para construir su posición frente al hacer disciplinar, su episteme, su horizonte proyectual.

D- Construyendo la diferencia poniendo en debate sus procesos de producción con procesos de producción proyectual de otros autores que permitan evidenciar los valores que ha puesto en juego, su “verdad” situada, planteada. Tomando procesos de proyectos en textos e imágenes, que permitan el despliegue del término escala en distintos niveles de funcionamiento, e indagando en dichos procesos como una producción de conocimiento, describiendo e interpretándolos para determinar las operaciones de proyecto, considerando estas operaciones transformaciones producidas desde el conocimiento interpretativo de lo real como aportaciones al espacio de la cultura plural.

Marcando en las diferencias del funcionamiento del término escala sus relaciones con las diferentes operaciones de proyecto, a modo de establecer el dominio de la espacialidad desde el proyecto.

Arquitectura, proyecto y escala

La relación a establecer de partida con el término escala es su pertenencia al proyecto de arquitectura, más precisamente a las intenciones de proyecto, en un texto escrito de encabezamiento a una publicación del colegio de arquitectos de Rosario, “Las otras escalas...o todas las escalas?”, el arquitecto M. Fernández de Luco, introduce una cita de Ludovico Quaroni a modo de advertencia

supere el error de considerar que en la intervención sobre el territorio sea importante una única de las muchas escalas a las cuales se debe intervenir -sobre todo cuando se proyecta a una escala determinada- vislumbrando en cada proyecto, grande, mediano o pequeño que sea, la verificación de todo lo proyectado en esa escala con todas las escalas mayores y/o menores con las cuales se mide el proyecto, se trate de las circunstancias del medio urbano –cultural y concreto- en el cual va colocado el edificio y con el cual reaccionara por consonancia o por contraste intencionados; o se trate **de** un desarrollo de detalle que confirmara –y dará existencia- el proyecto de escala mayor del que ha partido. Fernández de Luco, M, 2001:8)

Desde la cita de Quaroni, Fernández de Luco, por un lado, marca la diferencia en utilizar el término escala como categoría en sí misma, más ligado al diseño, y por otra, ancla el término a la arquitectura y la ciudad,

Así la condición de grandeza de una obra quede liberada de los atributos de entalladura: small, medium, large y se adjudica al trabajo de construcción formal de un determinado episodio en la construcción-transformación de las formas de la ciudad. (Fernández de Luco, M, 200:8)

En el texto de Quaroni pone en juego, intenciones de proyecto, escala y espacio, la escala se define desde el proyecto y arma el espacio como una red de relaciones, en escalas múltiples, llevando el mismo sentido de relaciones hasta la resolución del detalle arquitectónico.

Proyecto, escala y el dominio de la espacialidad

En un escrito de F. Liernur sobre Ernesto Katzenstein, “La importancia de ser Ernesto”, texto donde se valora poder recomponer el proceso de proyecto desde las palabras con todo el peso que se le puede dar a la escritura, “Quizá la mediación de este lenguaje gris, meticuloso y repetitivo por ser demasiado amplio, encenderá la pintura, poco a poco, sus luces” (Foucault, M.1990:19), parafraseando a Foucault, el lenguaje de las palabras encenderá la arquitectura, poco a poco, sus luces. Liernur describe los valores generales de la arquitectura de Katzenstein, donde la precisión de la medida de los elementos de arquitectura en las relaciones que el proyecto establezca, es uno esos valores,

la sabiduría constructiva de Ernesto Katzenstein consistía en la aplicación de premisas muy sencillas, no forzar nunca las soluciones probadas por la industria o por la tradición, hacer que las cargas llegaran lo más rápidamente posible a la tierra, que las aguas recorrieran trayectos igualmente cortos, evitar poner en contacto materiales mutuamente agresivos, cuidar la correcta medida de todas las cosas.(Liernur, F.1998:208).

A partir de la relación entre E. Katzenstein y A. Bonet, Liernur define como se establece la escala en los términos del proyecto de arquitectura, “la resolución de la escala pasa por el valor con el que se determinan las proporciones de los elementos de arquitectura”,

Con su extremada sensibilidad, E. K. reconocía el agudo sentido plástico de su maestro, más allá de los cambios de lenguaje, entre los rasgos arquitectónicos de Bonet consideraba destacable la cubierta “la cubierta como el elemento generativo principal de la identidad”. la cuestión de las cubiertas era además una elección de escala” (Liernur, F.1998:206).

En una operación de proyecto, entre la forma y la proporción, se resuelve la relación entre elementos de arquitectura y escala.

En relación al espacio arquitectónico, Liernur propone una lectura de la arquitectura de Katzenstein, en sentido fenomenológico desde los escritos de Aldo Van Eyck. “podía identificarse con las ideas de Aldo Van Eyck, por ejemplo, en su formulación de lo que este llamaba “twinphenomena” (fenómenos

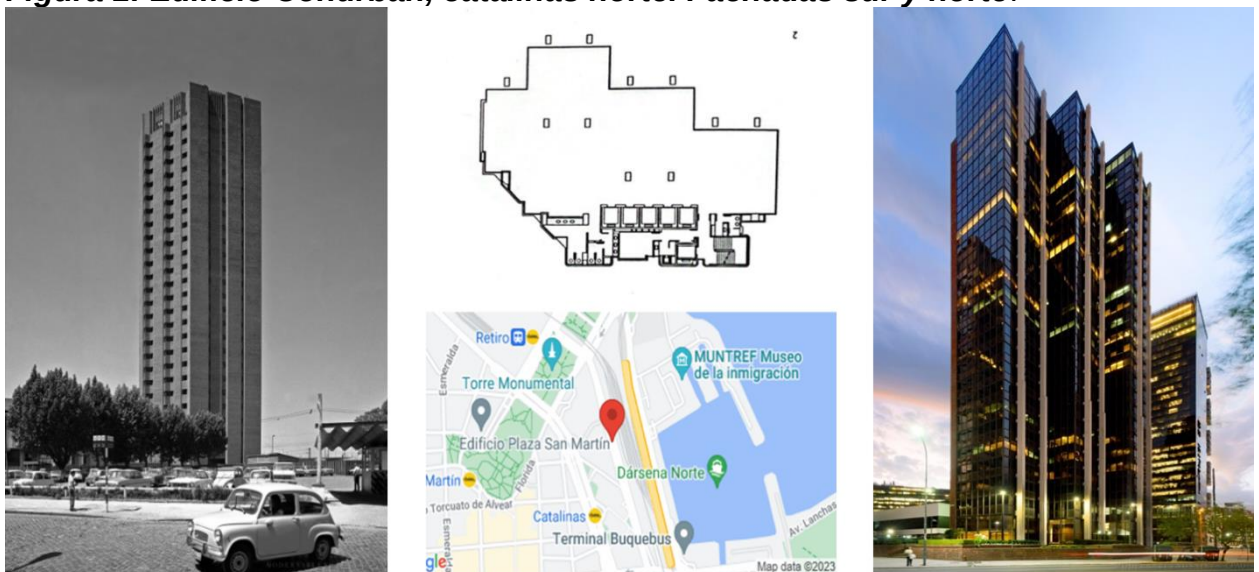
dobles), Van Eyck postulaba que los fenómenos dobles eran como la respiración, un movimiento en dos sentidos opuestos. Solo las creaciones dobles podían lograr según él “la correcta medida”, “lo que posee una correcta medida es al mismo tiempo grande y pequeño, cerca y lejos, simple y complejo, abierto y cerrado, y será por otra parte siempre parte y todo al mismo tiempo, abrazando la unidad y la diversidad”. (Liernur, F.1998:207).

En estos “fenómenos dobles” desde la percepción, se abren las relaciones entre los elementos de arquitectura para construirlas en el proyecto como valor de la espacialidad.

Como juegos de percepción, Liernur propone la condición de umbral de la arquitectura, como un espacio de tensión, de suspensión. “Precisamente ésta es la condición de umbral, de aquello que pertenece a dos ámbitos a la vez.” (Liernur, F.1998:207). La condición de umbral llevada a términos filosóficos, abre por un lado al desplazamiento del término escala, como pasajes y lo sitúa como valor de lugar en la contemporaneidad.

La lectura de Liernur permite precisar las operaciones de proyecto para construir la espacialidad, como “fenómenos dobles”. Dentro del espacio urbano, en el edificio Conurban la escala del edificio y la delimitación espacial, se resuelven con el muro y la carpintería, estos dos elementos arman una doble relación “Dos características resultan inmediatamente evidentes en el edificio: una es la gigantesca y visualmente maciza **presencia de la pared oeste**; otra la irregularidad del perímetro de la planta que por **extrusión define el volumen**.” (Liernur, F.1998:209), esta definición contundente de los límites del edificio, define a su vez la relación espacial entre la ciudad y el río, “Se trata de un perfecto *twinphenomena* para decirlo con palabras de Van Eyck, de una expresión ambigua, dual contradictoria. “El edificio está ubicado en el borde de la ciudad, en una zona ganada al puerto y en una superficie de contacto entre ésta y el agua, y el mismo expresa esa condición de umbral, de pertenencia a dos lógicas al unísono.” (Liernur, F.1998:211) (figura1).

Figura 1: Edificio Conurban, catalinas norte. Fachadas sur y norte.

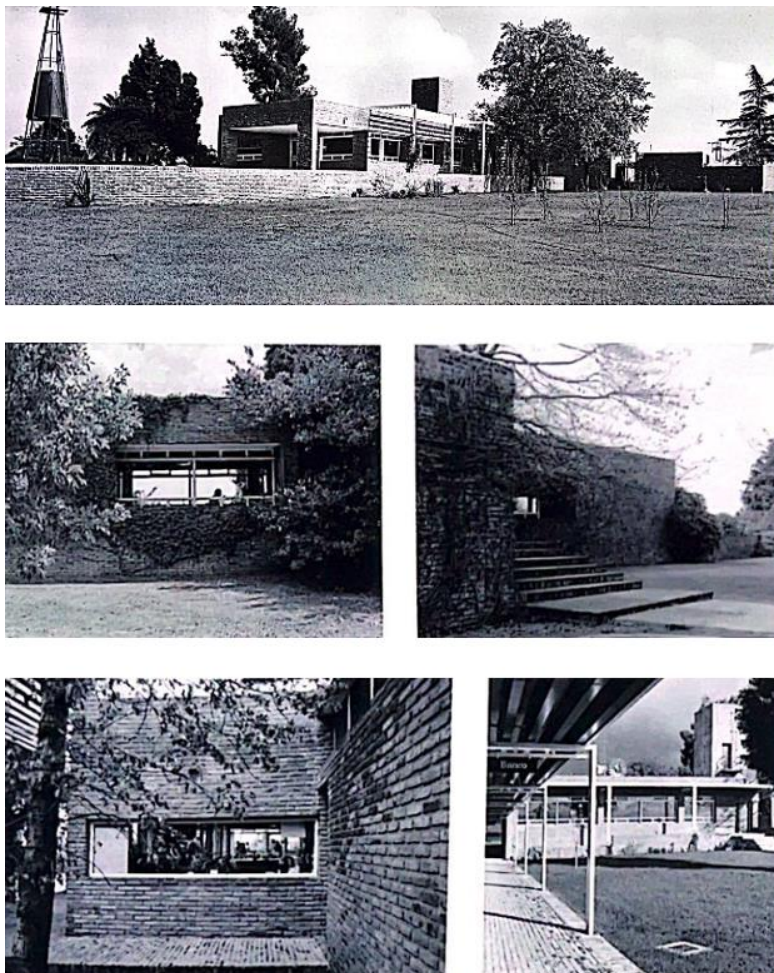


Autor: Alejandro Goldemberg.

En la verticalidad de la torre, en sus relaciones con la ciudad y el río, la horizontalidad del espacio de las oficinas en su valor de recorrido, se constituye el valor de la espacialidad como “fenómenos dobles”, umbral entre ciudad y río. Fuera de la ciudad, el edificio para el parque industrial Oks, las escalas de proyecto del edificio se resuelven con el muro y los elementos de la estructura metálica, armando las relaciones espaciales con el molino, el tanque australiano, los árboles y la línea de horizonte. “El edificio se caracteriza por una elegante oposición de entre las masas prismáticas y horizontales de ladrillos, o corpóreos pies derechos, con los ligeros elementos metálicos de las pérgolas...” (Liernur, F.1998:215), esta oposición que marca Liernur, puede llevarse a los “fenómenos dobles” en el sentido del planteo de Van Eyck, como la delimitación espacial del edificio,

“Y en realidad, con su **celebración de la llanura, el bebedero y el molino**, se ubica en el polo opuesto de la torre como emblema modernista... Oks expresa... su contracara, precisamente en las condiciones de particularidad, invisibilidad, interioridad y cualidad artesanal de **un retiro rural**” (Liernur, F.1998.215) (figura2).

Figura 2: Comedor del Centro de servicios Parque Industrial Oks en Pilar, Provincia de Buenos Aires.



Autor: Fuente, Archivo Mariano Clusellas.

En las oficinas de un parque industrial, un retiro rural con una doble delimitación espacial, sobreelevadas de la línea de tierra, con un dominio visual del horizonte, se da el valor de la espacialidad, umbral entre lo rural y línea de horizonte

El desplazamiento, los pasajes

Con un valor de proceso de proyecto, J. Solsona en el texto “El partido y las partes”, plantea el proyecto como partido, su desarrollo se produce con sucesivas definiciones,

...en estas diferenciaciones que se dan como pasajes, podemos pensar el termino escala, como sucesivas escalas de definiciones proyectuales. El texto de Solsona, escrito en referencia a la galería de Berlín de Mies van der Rohe, produce un avance de proceso, con un dominio del proyecto, desde partido como el inicio, su desarrollo en escalas de definiciones, hasta su concreción en un “plano bello”. “Entonces el espacio es parte del programa funcional de la arquitectura. **Es un fenómeno casi artístico, un paisaje interior construido a través de rampas, planos de vidrio, a través de los cuales la mirada se alarga, se extiende y va percibiendo formas arquitectónicas.** (Solsona, J. 2015:95).

La unidad de la idea de partido dadas en los límites de las sucesivas escalas de definiciones, concluye en un completamiento de la idea, de belleza y goce arquitectónico.

El trabajo sobre la herramienta

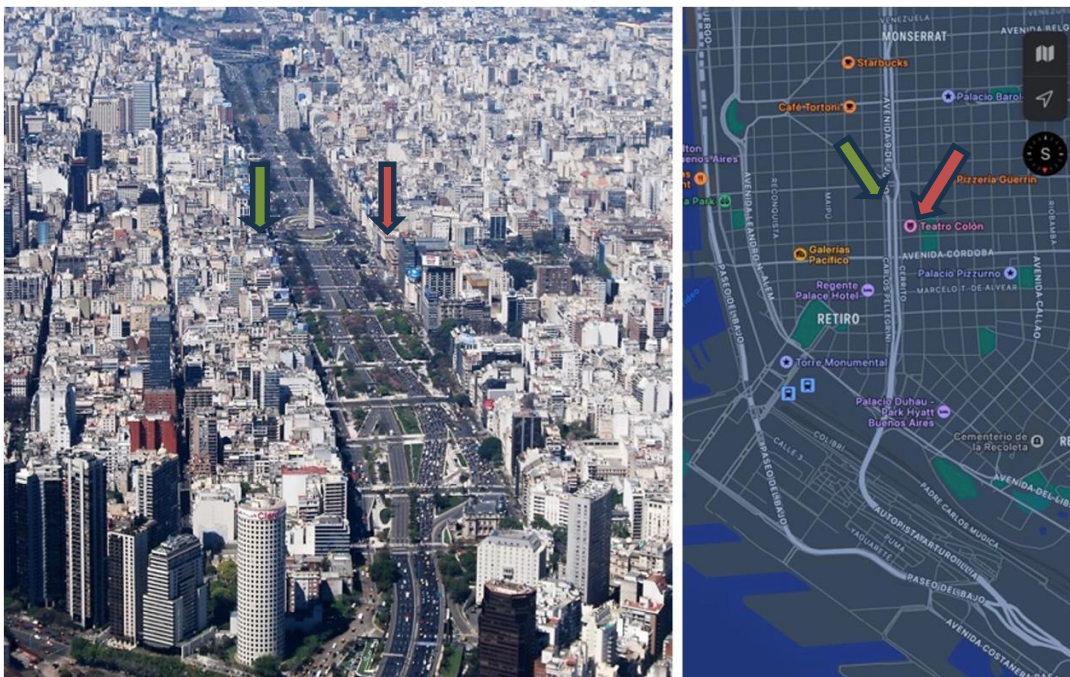
Es en este punto que como sujetos productores de lecturas sobre conceptos de espacios nos disponemos a leer el espacio de la ciudad que habitamos, nos disponemos a reflexionar sobre los conceptos clave de la conformación de la ciudad la escala como concepto clave para Rosario en el tiempo, la calle de la ciudad portuaria y lo nuevo, la altura y una nueva relación de ciudad en la perspectiva de horizonte (el rio y la llanura), en ese sentido como un arquitecto en especial Augusto Pantarotto aborda sobre estos conceptos construyendo una mirada nueva de ciudad sin perder aquella noción de espacio (escala) que la alimenta.

En el “recorrido proyectual” que propone Pantarotto, el termino “escala se aúna a proporción” para la definición ultima de los elementos de arquitectura, deja en claro que en cada decisión proyectual que se toma en estas definiciones, “sopesa en el juego de escalas” que trabaja desde el partido como intensiones de proyecto.

La idea de *twinphenomena* que se desarrollaba en el capítulo anterior es para la lectura del proyecto un concepto clave para empezar a definir el edificio en sí y por tanto la porción de ciudad a la cual se ata.

Tanto en el edificio del hotel Panamericano de Bs. As. (figura 4) como en el edificio del Banco israelita de Rosario (figura 5) Pantarotto trabaja sobre las escalas pensadas como conceptos desplazables y resuelven un problema claro para el en tema de cada ciudad, por un lado en bs as se ubica sobre la av. 9 de julio sobre uno de los muros urbanos, en el borde que define un nuevo limite interior, una cicatriz que separa la traza urbana propiamente dicha, mientras que en rosario el tema es diametralmente opuesto, la abigarrada y cerrada trama del damero que proviene de la antigua y primigenia traza de la ciudad portuaria de fundación, ya no permite una perspectiva de la ciudad más allá de los limites inmediatos del propio muro urbano (figura3).

Figura 3: torre 1 del hotel Panamericano de Bs. As (verde) y Teatro colón.(rojo)



Autor: fuente propia.

Por un lado, en el proyecto del hotel panamericano toma dos decisiones fuertes que van a definir la impronta del proyecto, una continuar de cierta forma con el muro urbano que propone la 9 de julio sosteniendo su escala, aunque propone un tipo edilicio distinto ya que se separa de las medianeras y proyecta una torre, torre que define a través de dos elementos clave, la marquesina como base y los pent-houses abalconados como remates (figura 4).

Son estos dos elementos los que van a definir en principio el trabajo de escala, del mismo edificio resolviendo no solo el ingreso si no el desarrollo del proyecto en su conjunto, si no también su poder sobre lo urbano, Pantarotto toma como referencia la marquesina del teatro Colón ubicada prácticamente enfrente, en lados opuestos de la avenida generando una tensión directa entre ambos proyectos, que comienza a ligar desde la explanada que propone el teatro y la propia avenida. La escala de los ingresos son las mismas y las resuelve con el mismo elemento.

En este punto el proyecto del hotel sigue por otro camino y resuelve un proyecto distinto a como lo encara el teatro, toma una aproximación similar en su apertura a la ciudad, pero donde Pantarotto comienza establecer una relación distinta con ella. En principio se nutre de la idea de continuar con el muro urbano, pero a su vez incorpora una relación que propone un enfrentamiento a través de la resolución de una torre, su proyecto se propone también a una escala aun mayor pensando a esta avenida no solo como una cicatriz si no ya como una imagen de identidad propia de la ciudad y una identidad propia de proyecto, una torre dentro del muro urbano.

El remate abalconado de las suits, establecen por un lado una escala que trabaja no solo con la diferencia de alturas del muro urbano que le precede y la altura que el propone, sino también, establece su relación con el ingreso-marquesina y el desarrollo de la torre propiamente dicho, una nueva relación de proporciones en el edificio mismo, que ahora si propone una nueva escala que nos sirve para tener otra lectura de ciudad.

Recuperar esa visual (desde el interior de las suits) de la ciudad y proponer esa relación de proporciones habilita poder devolver esa otra escala, aquello que la avenida había venido a robarse, la ciudad como un horizonte continuo.

El edificio no solo se resuelve en su propia coherencia de proporciones como una torre, sino que también resuelve la idea de plantear una nueva escala para pensar la ciudad desde su recorrido como proyecto.

Lo mío está apoyado en la gravedad visual, y fundamentalmente en las proporciones, en la volumetría, en la espacialidad interior y exterior y en los recorridos, lo mío está apoyado en eso, yo recorro la obra desde dentro y desde afuera, las ventanas las colocho desde adentro, después trato de ordenarlas desde afuera, pero en cada paso hay una evaluación.(Pantarotto, A.1999:31).

Figura 4: Marquesina del Teatro Colón y del hotel Panamericano, visual desde las suits del hotel sobre el teatro colon y la ciudad de bs as.



Autor: fuente revista 041.

En el proyecto de rosario, ya no busca en la perspectiva aquello que vuelva a atar la ciudad en su homogeneidad rota, sino por el contrario en su densidad

agobiante abrir nuevas perspectivas que devuelvan un horizonte perdido para la urbe encerrada en su propio laberinto de relaciones (figura 6).

El proyecto lo propone sobre una de las arterias históricamente más notorias de la ciudad pero que por su tamaño y ubicación central han perdido una relevancia a nivel urbano (por lo menos en ese tramo central), en un terreno de 8,66 m de ancho y con una distancia entre límite municipal urbano enfrentado (vereda de enfrente) de aprox. 25 m lo que hace que las perspectivas en general de ese sector de la ciudad sean solo centrales y en dirección de las calles (figura 5).

...entonces uno puede tener **una idea de partido**. Con respecto a los datos que maneja, **como ser la relación con lo urbano**, las reglamentaciones, la estructura, el programa, etc., entonces uno tiene una idea que produce una respuesta a todo eso, **una idea como síntesis**.” (Pantarotto, A.1999:31).

El autor se propone establecer primero una relación de proporciones entre el ingreso general del proyecto, que consta en su programa de un banco, una torre de departamentos, y un pasaje directamente enfrentado a él del otro lado de la acera. Para esto resuelve volcar todo el proyecto sobre una de la medianera y separarse de la otra (por lo menos en la mitad anterior del solar) generando así una tensión transversal a la calle pero que arma en principio una espacio de perspectiva que permite establecer una relación de tamaño y proporción con las alturas de los edificios contiguos y con el primer elemento espacial que define escala, un muro, una pantalla, que toma la altura de los edificios contiguos retomando la idea de muro urbano pero a su vez quebrándolo, tanto por el armado de la tensión transversal como por la decisión de dejar “flotando” la pantalla.

Figura 5: Edificio banco Israelita calle cordoba 1800, Rosario y pasaje directamente enfrente sobre la misma calle.



Autor: Wandzik pablo y revista 041.

Estrategia que le sirve para también resolver la escala peatonal del ingreso, un muro que decide dividir y trabajar materialmente de forma distinta para armar

no solo el ingreso del edificio si no también el del banco (nótese como los elementos propios de cada ingreso resuelven a su vez cada uno por separado) no trabaja con las mismas proporciones en el edificio y en el banco, pero si establece una relación directa entre estos.

El otro elemento que trabaja para establecer una relación de escala entre lo inmediato y lo urbano es la columna, columnas que son parte de una estructura que solo se hacen visible en el momento del ingreso pero que toman un desarrollo que va desde el subsuelo hasta el inicio del edificio de departamentos propiamente dicho (y que luego se sostendrán como parte de la organización interior de los departamentos), sorteando de esta manera el pórtico del banco que arma la relación con el muro urbano existente.

Los únicos dos elementos que toman proporciones dependiendo del espacio que estén armando son las columnas y la pantalla-fachada, que se pueden seguir en una continuidad de desarrollo pero que a su vez se pueden leer en escala determinadas.

Desde el ingreso como en los interiores y aun así en el remate, la idea de los elemento que están en la definición de la parte pero también del todo empiezan a dejar clara la idea de pasaje como recorrido, de continuidad que el proyecto propone a través de sí mismo y que implica esta noción particular de escala, son esos elementos que Liernur describe en los proyectos del parque industrial y del molino, elementos de definen la condición de resolver estos proyectos pensados en un umbral de ciudad y que necesitan de esta condición de escala como concepto desplazable.

Figura 6: Vista desde azotea del edificio y hacia el remate desde terrazas vecinas.



Autor: Wandzik pablo y revista 041

Aportes

Dada nuestra actividad docente, este trabajo, en lo relativo a reflexión temática y metodológica, es de aplicación para la formación de alumnos. Siendo de particular utilidad para el avance en la producción de conocimiento desde la especificidad de las asignaturas Epistemología I y II, en la FAPyD.

El curso se dicta un año antes del inicio del proyecto final de carrera, el aporte central es la transferencia de la noción de proceso de proyecto, producir por parte del alumno una posible lectura de proceso de proyecto a partir de los textos propuestos en el cursado, por un lado, y abrir a iniciar su propio proceso. Y por otro lado entendiendo el proceso como la opción de incorporar al

proyecto cuestiones disciplinares y de otras disciplinas, que permite al alumno trabajar con sus propios intereses, en el marco general de la pluralidad disciplinar que propone el plan de estudios de la carrera.

Dado que este proyecto aborda la producción teórica y práctica de un autor, Augusto Pantarotto, que construye una secuencia, percepción-lectura-proyecto del espacio en la cultura, su contribución al ámbito de la educación universitaria, así como al desarrollo económico y social, es pensable en términos de aporte a la formación de capital social, junto a las prácticas sociales que se articulan a la de la arquitectura y sus procesos de producción. Técnicas y procedimientos específicos que implican saber-hacer con fundamento. También como aporte a proyectos estratégicos de construcción- difusión de los atributos de la ciudad y la región a través de metodologías de proyecto que ponen acento en la construcción-reconstrucción de espacios de propia identidad para poder armar su propia posición.

La Ciudad es Hoy fuente inagotable de información espacial y soporte privilegiado para construir el rol referencial del Objeto-arquitectura a nivel urbano.

Esta experiencia de lectura de los procesos epistémicos de cada autor en primer lugar establece el compromiso disciplinar que cada uno proyecta como condición ineludible para poder empezar a dar forma al propio proceso y el debate en sí mismo les acerca a construir una posición en donde el (hacer y pensar) está ligado al devenir que se arma en constante tensión de posiciones que aportan diferentes miradas sobre el proceso de construcción de la propia disciplina.

Bibliografía

Libro:

Foucault, M. (1990) "Las palabras y las cosas" (pp 13-25) Buenos Aires, ed. SXXI.

Fernández de Luco, M. (2001) "Las otras escalas...o todas las escalas?" en revista 041, "Otras dimensiones" (pp 7-9) Rosario, Cad2.

Liernur, F. (1998) "La importancia de Ser Ernesto" en "Ernesto Katzenstein Arquitecto" (pp 195- 216) Buenos Aires, Fondo nacional de las artes.

Pantarotto, A. (1999) "La libertad de investigar y el rigor de evaluar" en revista 041, "Augusto Pantarotto Obras y proyectos" (pp 28-31) Rosario, Cad2.

Solsona, J. (2001) "El partido y las partes", "Hacer y decir" (pp 93-95) Buenos Aires. Ediciones Infinito.